

## CRUCIFIXIÓN

Atribuida a AMBROSIUS BENSON

Primera mitad del siglo XVI

Óleo sobre tabla

47 x 32,5 cm.

Donación: Jesús Ferro Couselo

Nº Inv. 149

Junto a monumentales retablos con grandes paneles pintados, destinados a iglesias y monasterios, la proliferación de imágenes devocionales en grabados y pequeñas tablas pintadas, dípticos, trípticos y polípticos con escenas evangélicas referidas fundamentalmente a los ciclos del Nacimiento y la Pasión de Cristo, responde a un nuevo concepto de *devotio* que surge en los Países Bajos a finales del siglo XV y rápidamente se difunde por toda Europa. Estas obras de devoción tratan de estimular la oración y una intensa implicación emocional del fiel, mediante la detallada representación artística de la narrativa religiosa. Paralelamente y con la misma intención surgirán numerosos tratados cristocéntricos que describen de modo expresivo y minucioso los distintos episodios del Evangelio, invitando a la meditación en un ámbito personal e individualista.

Esta naturaleza íntima o privada de las prácticas religiosas condicionará las reducidas dimensiones de las obras destinadas al servicio de las devociones particulares en capillas privadas y oratorios domésticos. En su mayor parte, se trata de piezas importadas de Flandes o realizadas por maestros flamencos establecidos en nuestro país; a través de unas y de otros se difundirá el lenguaje artístico flamenco, que tendrá una decisiva influencia en las escuelas locales.

A este contexto responde la tabla que, con el tema de la Crucifixión, ingresó en el museo ourensano en 1943 como donativo del entonces Director, don Jesús Ferro Couselo, constandingo como procedente del Colegio de las Madres Carmelitas de Ourense, sin que sepamos cual sería el destino inicial de la pieza. En 1970 fue dada a conocer por la profesora doña Elisa Bermejo como obra atribuible al pintor flamenco de origen lombardo Ambrosius Benson (†Brujas 1550). Artista de personalidad más receptiva que creadora, permanece la mayor parte de su vida activo en Brujas, donde se documenta desde 1519. Se le supone un aprendizaje o estadía en el taller

de Gerard David, asimilando el estilo del maestro, aunque su inicial formación italiana dotará a su producción de un carácter más clásico que el que anima a los pintores flamencos de su tiempo.

El catálogo de obras de Benson conservadas en España es significativamente abundante, aumentando las atribuciones a lo largo de los años, en claro contraste con la escasez de pinturas de su autoría presentes en Bélgica. Algunos autores pensaron, aunque con claras reservas, en una posible estancia del pintor en nuestro país. Sin embargo, la mayoría de estudiosos explican tal hecho en la posibilidad de que gran parte de su producción fuese destinada a la exportación a España, algo que por otra parte era práctica habitual en los talleres de las ciudades comerciales de Brujas y Amberes. Recordemos que en esta época los Países Bajos son posesión de la corona española, siendo las relaciones comerciales continuas e intensas, actuando los mercaderes españoles de intermediarios en los encargos de obras de arte procedentes de los mecenas hispanos. Se sabe que Benson mantuvo un estrecho contacto con la colonia de mercaderes españoles instalados en Brujas. Un dato curioso en este sentido: en 1533 el pintor compró una casa al mercader Lucas de Castro, pagándole la mitad de su valor con ocho cuadros. Además uno de los mercados más importantes de arte flamenco tenía lugar en la propia España, en las ferias anuales de Medina del Campo.

El hecho indudable es que las más relevantes pinturas debidas a la mano de Ambrosius Benson se encuentran en España, singularmente en la provincia de Segovia, donde el marqués de Lozoya constató que familias nobles como los Del Campo o los Arias Dávila fueron sus clientes, siguiendo la tradición castellana de relaciones con el mundo del Norte de Europa en el horizonte renaciente de la primera mitad del siglo XVI.

En este panorama se nos presenta también la obra de otro pintor de la escuela de Brujas, ligado asimismo al taller de Gerard David, Adriaen Isenbrandt, autor de unas piezas que tienen muchos puntos coincidentes con las de Benson, hasta el punto de que durante mucho tiempo permaneció sin delimitar la producción de uno y otro, atribuyéndose durante años a un anónimo autor al que se denominó “Maestro de Segovia”.

La Crucifixión del museo ourensano, realizada a óleo sobre tabla, presenta a Cristo crucificado, de frente al espectador, clavado a la cruz con tres clavos, con las piernas dispuestas completamente rectas, y con la cabeza,

coronada de espinas, inclinada sobre el hombro derecho. Según Elisa Bermejo, la figura de la Magdalena, que aparece arrodillada y abrazada al pie de la cruz, aludiendo así a la redención del pecado, es la imagen más interesante y responde a un tipo femenino muy característico de Benson. A los lados se sitúan la Virgen y San Juan. La Madre de Dios en actitud de recogimiento, con la cabeza baja, sobriamente dolorosa, va ataviada con toca blanca y túnica y manto oscuros. Las figuras, de suave modelado y contornos imprecisos, se imponen solemnes en un emplazamiento rocoso que tiene como fondo los edificios, de líneas geométricas muy definidas, de la ciudad de Jerusalén y un amplio celaje en el momento del ocaso. En la pieza se acusan las características personales del pintor, como son las manos de dedos largos, con las articulaciones medias acusadas.

El indiscutible parecido que guarda esta tabla con otra del mismo tema de Adriaen Isenbrant, que se conserva en la iglesia de San Lesmes en Burgos, nos habla de los conocidos vínculos entre ambos artistas. La gran similitud, sobre la que ya llamó la atención la profesora Bermejo, es total en la figura de San Juan, tanto en la postura como en la colocación del manto, de intenso color rojo, con el característico pico colgando hasta rozar el suelo.

El cuadro, no se encuentra, ciertamente, entre las obras de Benson de mayor calidad, además, se advierten diversos repintes en la tabla, por lo que quizás convendría un más pormenorizado estudio que pueda determinar lo que queda de original en la misma.